



Mi Universidad

Nombre del Alumno: Carolina García Abarca

Nombre del tema: Ensayo modelos de evaluación de instituciones educativas.

Parcial: Primero.

Nombre de la Materia: Evaluación del aprendizaje.

Nombre del profesor: Yaneth Fabiola Solórzano Penagos.

Nombre de la Licenciatura: Licenciatura en Psicología.

Cuatrimestre: Sexto.

INTRODUCCIÓN

El tema sobre evaluación ha estado presente no solo en ámbito educativo sino en cualquier institución principalmente en las empresas privadas, lo que las ha llevado a ser exitosas en el mercado, siempre guiados desde una razón de ser y sobre todo que éstas puedan llegar a ser económicamente auto sostenible, lo que provoca que dichas organizaciones inviertan en procesos que se encarguen de medir su nivel de eficiencia y calidad en el servicio ofrecido, lo que les permitirá gozar de un prestigio que a largo plazo se traducirá en mayor demanda y utilidades, convirtiéndose este en un negocio redituable.

En el presente documento abordaremos un análisis de los conceptos sobre evaluación, su planeación y su relación con los planes estratégicos competitivo, las diversas teorías que los sustentan tales como la teoría de la decisión como enfoque de las decisiones estratégicas.

Se realiza una crítica sobre evaluación desde la perspectiva del sector educativo público y como éste instrumento de medición de resultados no ha sido aprovechado o en su defecto utilizado para los fines de los objetivos de aprendizaje esperados.

Desde hace tiempo se ha venido desarrollando una preocupación por mejorar la educación en aulas y a su vez en la organización con el fin de ofrecer mejores resultados para enaltecer la institución y ser reconocidas por ofrecer un servicio de calidad.

Es por ello que se hace uso de la evaluación como un instrumento de medición con base en los objetivos planteados, para ello será necesario la adopción de modelos educativos que vallan acorde al contexto de los estudiantes en donde se utilice herramientas de diagnóstico tales como las fortalezas, deficiencias y carencias de institución que nos sirva de apoyo para iniciar un plan estratégico para la mejora de todo lo que incluya el proceso educativo.

Es importante mencionar que en un país tercermundista como México, es difícil ver la evaluación desde un enfoque de proceso de mejora tanto para los docentes como para los estuantes, ya que la cultura nos ha creado un estigma negativo como un documento que define si hemos sido aprobados o reprobados ante un curso no llevándose a cabo el seguimiento pertinente para determinar los factores que han impendido que el aprendizaje esperado se lleve a cabo.

Pero es importante entender el significado de evaluación y su mal interpretaciones, según (Alvarez Mendez 2004) lo define como medir, calificar, clasificar, examinar, o aplicar pruebas.

Para Tyler (1967). La evaluación es la identificación del grado de consecución de los objetivos educativos. Suchman (1967) dice que evaluar es medir para emitir un juicio. Cronbach (1968) afirma que la evaluación es obtener información para la toma de decisiones.

Es por ello que se debe tener presente en la planeación docente las preguntas clave ¿Qué?, ¿Por qué? y ¿Para qué? En el desarrollo de una evaluación que nos permitirá darle sentido y fundamento a los contenidos a abordar así como las técnicas y/o estrategias didácticas para lograr un aprendizaje significativo. Esto alienado con la intención de la evaluación, de acuerdo con Lamaitre (2012), las fundamentales son las siguientes:

- Tener acceso y emplear información pertinente
- Analizar los resultados del aprendizaje de los alumnos
- Tomar decisiones: promoción, titulación, etc.
- Diseñar planes de mejora
- Monitorear y hacer seguimiento a los procesos e involucrados
- Adecuar la acción didáctica a las necesidades del alumnado

La planeación estratégica competitiva se entiende como un “conjunto de procesos de diseño, desarrollo y operación de proyectos de intervención que relacionan las metas y las competencias institucionales con las demandas y las oportunidades” (Antología Evaluación del aprendizaje, p. 65)

Para que pueda existir una buena planeación es necesario reclutar un equipo de trabajo calificado que cuente con las habilidades necesarias para su desarrollo y éxito, los colaboradores de la institución seleccionados deberán tener características de liderazgo que sean capaces de argumentar sus ideas de forma libre y asertiva, con habilidades de la observación para el análisis y recolección de datos que permitan encaminar las acciones, mejoras, propuestas o alternativas para el cumplimiento de los objetivos de aprendizaje.

En este proceso el análisis es de suma importancia ya que ello determinará la toma de decisiones de manera asertiva. Según Simón lo cual consiste en 1. Investigación. 2. Diseño, invención, desarrollo y análisis de los posibles cursos de acción y 3. Elección del curso para su implementación. Para poder tomar una decisión es importante tener en cuenta las etapas tales como 1. La identificación de un problema, 2. Identificación de los criterios para la toma de decisiones, 3. La asignación de ponderaciones a los criterios, 4. El desarrollo de alternativas, 5. Análisis de las alternativas, 6. Selección de una alternativa, 7. Implementación de la alternativa, 8. La evaluación de la efectividad de la decisión lo cual concluye en verificar si efectivamente todo aquello ha resuelto la problemática inicial.

Existe entonces la necesidad de hacer uso de la planeación estratégica, a través del tiempo esta concepción se transformó, de tal manera, que está vinculada al proceso de dirección (Steiner, 1997)³, planear nos permite visualizar el resultado de nuestros objetivos planteados así como prever los posibles los riesgos que surjan en el camino y tener rutas alternativas que nos permitan continuar con el planteamiento inicial.

Para que una organización tenga razón de ser será necesario el establecimiento de una visión, es decir lo que aspira a ser como institución y en ese sentido hacer uso de sus recursos disponibles para lograrlo; ya hablábamos anteriormente que la planeación estratégica es una herramienta directiva por lo que ésta deberá incluir programas que sumen al alcance del propósito de la organización.

Es ahí donde la evaluación comienza a sentar valor como parte del seguimiento del proceso del cumplimiento de los objetivos que a través de ciertos indicadores nos permitirá conocer la evolución del proceso, esto a través de diversas herramientas tales como la entrevista, encuestas, cuestionarios, registros, escalas, análisis documental, observación entre otros que

nos permita recoger la información necesaria medir ya sea la gestión de director, los docentes y el alumnado, cada uno desde sus roles correspondientes, dicha medición tendrá diversos factores, escalas, ponderaciones y criterios tanto cuantitativos y cualitativos para definir si ha cumplido o no con la expectativa del plan estratégico y de no ser así comenzar nuevamente junto con el equipo de trabajo el proceso de un nuevo plan alternativo o de mejora siendo esto un proceso cíclico cuyo fin será la mejora continua a través de los errores y aciertos lo que cada día nos acercará a la razón de ser de la organización, su misión.

CONCLUSIÓN

Es importante entender y cambiar el paradigma negativo de lo que la evaluación significa para los países subdesarrollados y comenzar a ver dicho instrumento de medición como lo que es y para lo que fue creado, pero para ello es indispensable que las instituciones y organizaciones tengan la convicción de perseguir su razón de ser y contar con el equipo que cuente con verdadera vocación en su quehacer profesional.

Pensar que esta situación pueda darse en las instituciones gubernamentales es algo que se encuentra fuera de un futuro próximo, ya que por contar con recurso público para su funcionamiento y por ser encaminado bajo directrices políticas y generalizadas; tiende a ser más protocolaria y deja de ser no solo eficiente sino eficaz en el proceso queriendo implementar nuevos modelos educativos cuando ni siquiera se ha terminado de implementar y evaluar el anterior.

Es por ello la importancia de que los involucrados en el proceso educativo desde la dirección hasta los encargados de la implementación de dichos planes cuenten con criterio que les permita priorizar y adecuarse a las necesidades de los educandos, partiendo de la creación de los indicadores adecuados para la evaluación de los aprendizajes.